

El Sol
Porlamar



C. GONSALEZ ORTIZ

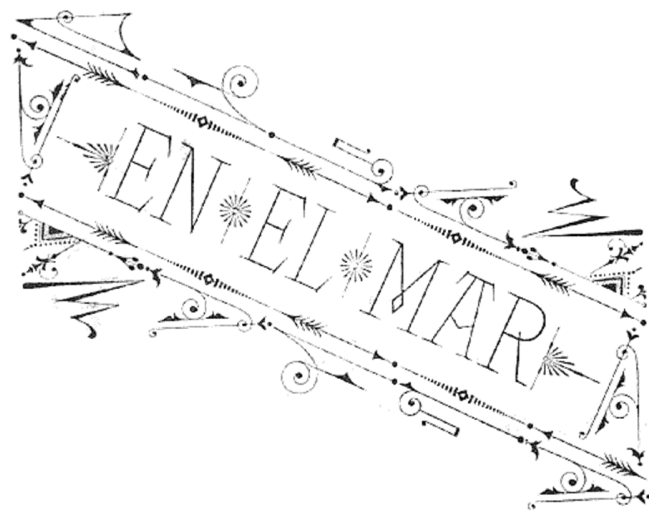
N. 15732

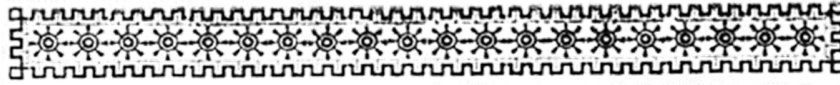


El Sol



Tip. « Comercio » Silva Alcalá.—Barcelona.





EN EL MAR

**Monólogo representable escrito en versos por C. Gonzalez Ortiz,
música del maestro Carlos Guindo Gómez.**

ACTO ÚNICO

(La decoración representa el mar que se iluminará gradualmente en su parte superior mientras se canta la primera estrofa, á fin de imitar el nacimiento de la aurora.

El actor: una muger joven, traje blanco, la cabellera suelta. Aparecerá acostada en el fondo del escenario sobre un peñón.)

« M Ú S I C A »

Despertándose y sin abandonar en todo el curso de la obra el fondo del escenario.
Se dirige á la aurora.

La aurora ya viene pintando el espacio,
la aurora que argenta las nubes, las ondas,
que besa y despierta los silfos del bosque,
las brisas marinas, los nidos de alondras.

Se tiñen los cielos de varios matices,
el aura se embriaga de mágico aroma,

las nubes parecen las regias cortinas
del lecho en que duerme la púdica aurora.

Las flores abriendo sus broches, ostentan,
joyero de perlas, sus ricas corolas;
hay polen fecundo de luz en el aire!.....
Las aves modulan sus líricas trovas.

Se engarza el espacio collares inmensos
de cisnes plateados y blancas gaviotas,
y en suaves murmullos de besos muy blandos
se juran amores la playa y las olas.

Qué hermosa mañana!
Qué bello es el día!
El cielo es de grana,
el aura ambrosía;
el mar es de encajes
brillantes de espumas
y el aire celajes
y bandas de plumas!

Qué dulces rumores!
Qué bella la aurora
que en todas las flores
sus lágrimas llora.
El mar zafirino
soñando se mece,
y un cofre marino
la playa parece!

Y en místico tono que gracias encierra,
del mar, de la playa, del ave que canta,
del bosque, del aura, de toda la tierra,
un himno sublime de amor se levanta.

PLEGARIA

Oh tú, Señor, que los espacios llenas,
cuyo inmenso poder todo lo asume,
que le dieras al mar lecho de arenas,
canto á las aves y á la flor perfume.

Tú, que cuidas del triste pajarillo
que huérfano en el nido se quedara;
y le dieras al sol mágico brillo
que sus nacientes plumas calentara.

Tú, que velas el sueño de las flores
y brillantas sus hojas con rocío:
oh Padre! Padre! Amor de los amores,
por compasión ampárame, Dios mío.....!

« HABLADO »

(pausadamente)

Como turbas de abejas asustadas
que giran locamente
en confusos tropes desbandadas,
así cruzan fantásticos, mi mente,
los pálidos recuerdos, las pasadas

horas de angustia y de pesares llenas,
horas de espanto, de terror, de penas.

(pausa)

Al ejemplo de ahora
despertaba la aurora,
y en el cielo feliz del alma mía
despertaba también el primer día
sorprendiendo en mi frente soñadora
el ósculo nupcial de mis amores.
Aun frescas reposaban en sus búcaros
las perfumantes flores,
el altar todavía iluminado
conservaba el aroma del incienso
y en los rayos de luces, vibradores,
parecía suspenso
el último sonido del teclado.
Intacto estaba el lecho entre sus blancas
cortinas esperando los cantares
del ángel del amor. Todo en su estado.....
íntegra mi corona de azahares
y mi velo nupcial sin una mancha!

(pausa)

Vagamente recuerdo.....Como ahora
despertaba la aurora
y en el fondo de mi alma los pesares.

Mi pobre madre.....¡Oh! la madrecita
de mi eterno cariño,

de mi ternura insólita, infinita,
me aprisionó en sus brazos dulcemente
y llena de aflicción dejó temblando
su santo beso en mi abatida frente,
me dijo adiós.....y se quedó llorando.....

Después.....después la ausencia.....
El monstruo de la nave anclado al puerto
y el mar como un desierto.....
y luego aquel silbato ronco, grave,
para dejar á solas
la playa amiga y entregar la nave
á los pérfidos brazos de las olas.

(pausa)

Apenas me bosqueja la memoria,
como sombras de un sueño de la gloria,
los últimos instantes de mi vida
que pasara feliz y sonreída
olvidada de todo sufrimiento
y agena entonces de dolor el alma.

Suave roncaba adormecido el viento,
el mar estaba en calma
rizando blancas, sus espumas bellas,
y salpicado por doquier de estrellas,
era un campo de luz el firmamento.
Con lánguida y letal melancolía
derramaba sus rayos de topacio
por la región vacía,

la viajera nocturna del espacio;
y eléctrica, brillante, vaporosa,
la estela de la nave parecía
una inmensa serpiente luminosa.

En brazos de mi esposo idolatrado,
respirando feliz aquel ambiente,
bajo un cielo estrellado,
llevada por suavísima corriente,
sentí el vértigo intenso que se siente
cuando se alcanza el ideal soñado.

El éxtasis divino del deseo,
el de las candorosas ilusiones,
me produjo el dulcísimo mareo
de nuevas y embriagantes sensaciones;
y ante su influjo celestial rendida,
me vino el ángel tutelar del sueño
y me quedé dormida
en los brazos queridos de mi dueño.

(pausa)

Después.....horrible escena.....!
Escena de terror y de tormento
cuyo recuerdo el corazón me llena
de amargo sentimiento.....!

A la luz de un relámpago siniestro
que atravesó mis párpados, y el ruido
de un ronco trueno que estalló en mi frente,
me desperté asombrada,

extraviado el espíritu, aturdido,
de aquel raro espectáculo inconciente.

(pausa)

Ni un lucero siquiera en todo el ámbito,
ni un rayo de la luna que se huyera
por las grietadas nubes, solamente
el cárdeno relámpago arrojaba
como queriendo dividir la esfera,
su cuchilla de luz, y nuevamente
una infinita oscuridad quedaba.
El trueno retumbando dilatava
su ronca, tenebrosa vocería,
y la bóveda informe parecía
que á su golpe tenaz se derrumbaba.

(con energía)

El mar se revolvía
rompiéndose furioso las entrañas,
y en rudas, espumantes bataholas,
levantando sus líquidas montañas,
colérico á los cielos le escupía
el dejo amargo de sus turbias olas.

(pausa)

La lucha era incansable
de aquel gigante duelo,
por la altivez estólida del cielo,
y el atlético mar, por indomable.

En tanto, más la tempestad crecía,
y en medio á los furiosos elementos,
juguete de las olas y los vientos,
el maderamen del vapor crugía.

Inflamose la esfera de repente
y el rayo audaz atravesó el espacio,
abrió la mar su seno hirviente,
su terrífico seno—
y oyose entónces al roncar del trueno
unirse un grito horripilante, fuerte,
grito de angustia, de dolor, de muerte!

La nave se incendiaba
y en ropajes de espuma se envolvía,
y entre clamores, súplicas y azares,
loca, sin rumbo, sin cesar giraba,
y girando se hundía
en el profundo abismo de los mares.

Llegó un instante y encontreme á solas
en el inmenso, líquido regazo,
luchando frente á frente con las olas,
luchando con las olas brazo á brazo.

(pausa)

Así, luché atrevida
Con mi suerte, mi Dios y su elemento,
hasta que al fin.....me abandonó el aliento
y me encontré sin vida.

(pausa larga)

Aquí estoy.....! y no se donde
mi dicha, mi amor se esconde,
ni á cuantas llegan las penas
conque me agovia y abruma
la desgracia de mi suerte;
si era mi lecho de espuma,
¿porqué ha querido la muerte
darme este lecho de arenas?.....

Olas pérfidas, ingratas,
pérfidas, insensatas
olas de color de cielo,
olas de color de espanto.....!
si os burlásteis de mi duelo,
os amargué con mi llanto.

Olas pérfidas, traidoras,
pérfidas, mentidoras;
si vuestras perlas queridas
guardais en prisión de arenas
profundamente escondidas,
más profundas son mis penas.

Olas de bordado armiño
que vais finjiendo cariño
y tempestades horribles
ocultais en vuestra calma;
son más grandes y terribles
las tempestades de mi alma!

(pausa)

Mas, perdonadme olas bellas,
olas bellas, olas blancas,
que llevais rumor de perlas,
que os decís amantes pláticas
cuando en las noches serenas
la luna su luz derrama;
dejadme que de esta piedra,
centinela de la playa,
reviva en mi sér la muerta,
consoladora esperanza,
oyendo vuestro poema,
olas bellas, olas blancas!

« M Ú S I C A »

Y tú, Señor, que los espacios llenas,
cuyo inmenso poder todo lo asume,
que le dieras al mar lecho de arenas,
canto á las aves y á la flor perfume.

Tú, que cuidas del triste pajarillo
que huérfano en el nido se quedara,
y le dieras al sol mágico brillo
que sus nacientes plumas calentara.

Que á las flores le dieras el rocío
y oyes del cielo mi aflijida voz;
por compasión ampárame, Dios mío,

por compasión.....

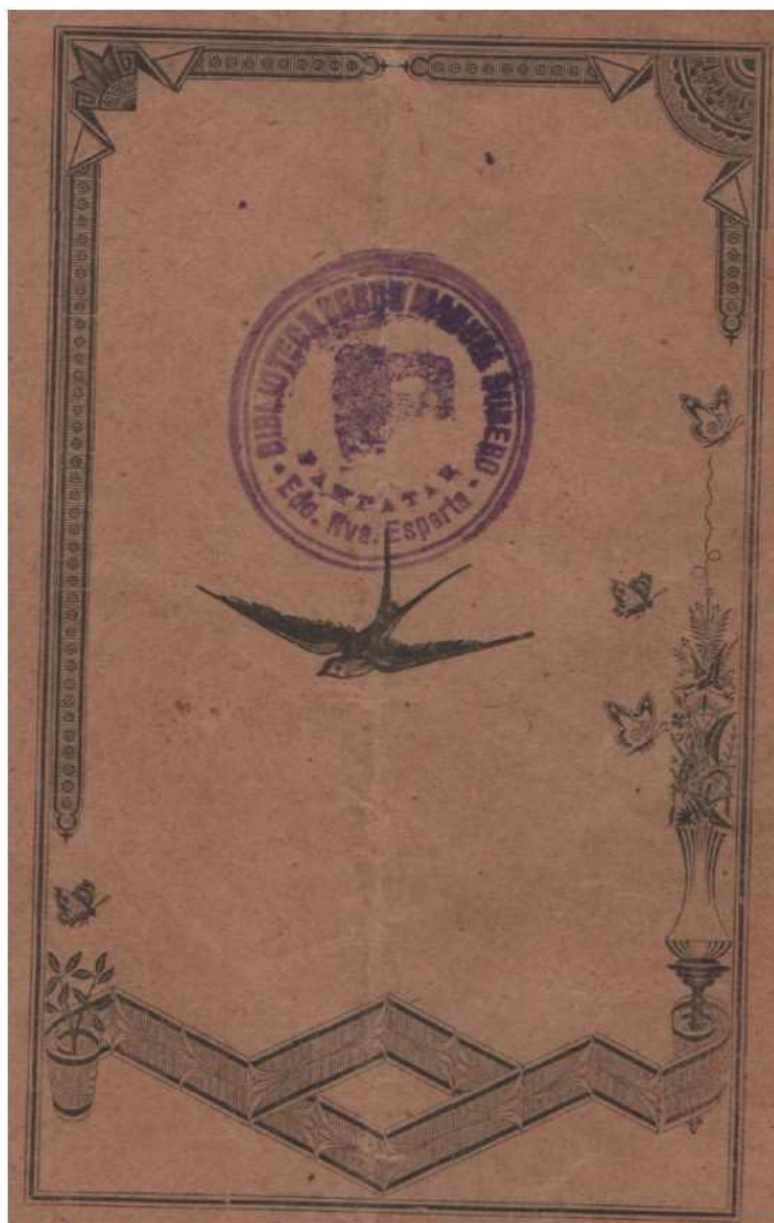
[desmayándose]

[coro entré bastidores]

Ampárala mi Dios.

(Telón lento como indica la parte musical. —Iluminación con luces de bengala.)





TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Noviembre de 2024